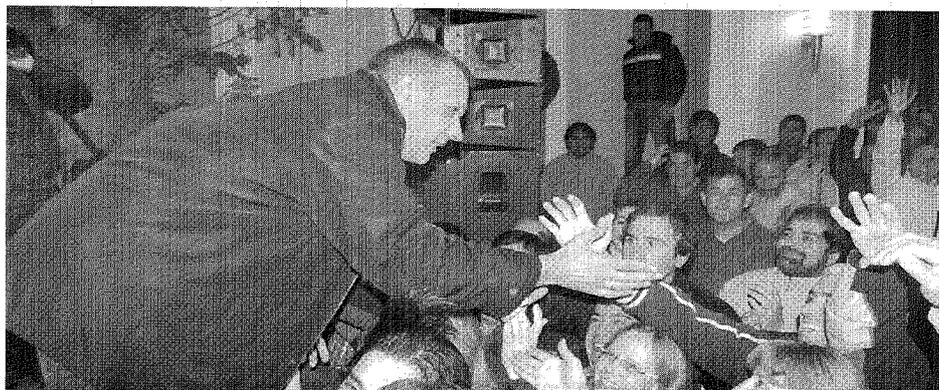


EL NUEVO GOBERNADOR DE CHUBUT SE ENCUENTRA ENTRE EL AISLAMIENTO AL QUE LO INCITA MARIO DAS NEVES O DAR EL GRAN SALTO A LOS BRAZOS DE CRISTINA K

La victoria del “Modelo Ch” arrastró a Buzzi al laberinto

Por 385 votos Martín Buzzi se consagró como nuevo gobernador de Chubut. Más allá de la escenografía montada por el “dasnevismo”, con la cual pretendió maquillar la derrota política del conductor del Modelo Chubut, lo cierto es que no son muchas las

alternativas para el nuevo inquilino de Fontana 50: o se somete a los designios de quien lo llevó hasta ahí o lisa y llanamente le da la espalda para correr a los brazos del Gobierno nacional, que de ese modo cerraría un brillante capítulo electoral.



ENCrucIJADA. Mientras en las horas que siguieron a su consagración, el electo gobernador de Chubut evitaba pronunciarse en forma rotunda pero alrededor suyo comenzaron las especulaciones sobre cómo se posicionará de ahora en más.

POR **JUAN CARLOS FUNES**
Comodoro Rivadavia
Redacción EES

Para octubre falta un camino largo. Vamos a definir en el ámbito del Partido Justicialista los pasos que vamos a dar”. Mientras en las horas que siguieron a su consagración, el electo gobernador de Chubut evitaba pronunciarse en forma rotunda, alrededor suyo comenzaron las especulaciones sobre cómo se posicionará de ahora en más.

Martín Buzzi es consciente de que el domingo 29 de mayo terminó una larga batalla que si bien es cierto que dejó mortalmente herido a su padrino político, Mario Das Neves, también a él le dejó secuelas que lo obligarán a una definición antes de lo pensado.

Es que el escenario ya no es el previo al 20 de marzo, aquel que imaginaban los aventureros que impulsaban a Das Neves para la Casa Rosada. No hubo entonces un triunfo claro; se perdió Comodoro, se perdió Rawson, y la Legislatura por venir tendrá mayoría adversaria.

Además, Cristina Fernández de Kirchner no para de crecer en las encuestas y el Gobierno nacional está fuerte. Todo indica que habrá reelección y en este contexto no es dable que Chubut pueda seguir haciendo “la gran San Luis” por otro período. Más aún cuando aparecen oscuros nubarrones económicos.

CON PESO PROPIO

■ De medido discurso en sus cada vez más esporádicas apariciones

en medios nacionales, Mario Das Neves se muestra calmó y abierto, deslizando que su delphin goza de autonomía para realizar las acciones que considere más pertinentes para arrancar su gobierno con el pie derecho.

Pero puertas adentro, los exégetas del actual mandatario no se olvidan de recordarle al intendente de Comodoro su origen y todo lo que quedó implícito cuando aquella agitada jornada de noviembre de 2010 se decidió que sería el número uno de la fórmula, a lo que hay que agregar la alarmante falta de estructura propia que exhibió el propio Buzzi, a quien en su ciudad la mayoría del electorado le dio la espalda.

Das Neves ya ha dicho —y lo confirmó con su exaltado discurso de la noche del 29— que lejos de su ánimo está el volver al redil

kirchnerista, lo cual obliga a su sucesor a pronunciarse más temprano que tarde, teniendo en cuenta que en dos meses habrá que volver a las urnas para las internas obligatorias.

En este contexto, no es un dato menor que cada tanto haya una declaración del nuevo vicegobernador, Gustavo Mac Karthy, señalando la importancia de volver a la senda del Gobierno nacional. Claro que para ello hay que apoyar a Cristina, la esposa de Néstor Kirchner, con el que ahora tan agradecido se manifiesta el intendente de Trelew porque fue en su gobierno cuando su ciudad más creció.

Pero después de todo, el joven Mac Karthy esté menos obligado con Das Neves, ya que no sólo aceptó mansamente ser segundo, sino que además contribuyó en gran medida a conservar Trelew para el oficialismo. Y tuvo un papel destacado a la hora de pelear cada voto en el recuento que se hizo en la Legislatura.

NO SON DE PALO

■ Con este panorama, además, no hay que perder de vista otros movimientos registrados en los últimos meses que tienen que ver con dirigentes de no tanta proyección mediática.

Uno de ellos es José González, eterno titular del Sindicato de Empleados de Comercio de Comodoro Rivadavia, quien buscó en todo momento que el candidato de Das Neves fuera Marcelo Guinle, de quien es el senador suplente.

Una vez que Das Neves optó por Buzzi, él permaneció en este espacio, pero sin romper con el Frente para la Victoria. Además, fue de los primeros en afirmar a los cuatro vientos que todos eran peronistas. También se atrevió a decir que la candidatura presidencial de Das Neves debía ser archivada, vistos los números del 20 de marzo, cuando dos tercios de Chubut votó contra el "modelo".

A nivel nacional, José González responde a Armando Cavallieri, un gremialista que en el dinámico tablero de alianzas hoy aparece más cercano a Cristina que el propio Hugo Moyano.

A nivel provincial, en tanto, José González preside el Congreso del Partido Justicialista, ese que deberá definir qué se hará en las primarias de agosto.

VALLE DE PASIONES

■ Así las cosas, Buzzi debe medir bien cada paso. Su padrino político le demanda fidelidad, lo cual no le augura buen pronóstico teniendo en cuenta que ningún dato de la realidad muestra una variación del panorama nacional en el futuro cercano. Debería ceder, además, las principales decisiones al mismo círculo que hoy digita todo en el gabinete provincial; ese que condujo al cataclismo electoral del 20 de marzo y a todo lo que vino después.

Con las principales ciudades

gobernadas por el kirchnerismo y una Legislatura opositora, sería peligroso para Buzzi, quien además no parece contar con el mismo "cuero duro" de su antecesor para dar duras batallas en todos los frentes. Y hasta es poco probable que en esa opción cuente con el respaldo de su compañero de fórmula.

Por otra parte, como el Valle nunca descansa en política (ver número anterior de EES), es probable que en estas horas en esa geografía del Chubut ya hayan velado y enterrado a Das Neves sin que éste se enterara. Después de todo, Norberto Yauhar perdió en Trelew, pero continúa en el armado político, tal como hizo con Das Neves en 2003 y con Carlos Eliceche el año pasado.

Hoy, el subsecretario nacional de Pesca tal vez esté más cerca de Mac Karthy, que de aliados suyos de la última contienda electoral, como los comodorenses Néstor Di Pierro y Javier Touriñán. Es uno de los caminos que se le abren a Buzzi para llegar a Cristina.

LA COLECTORA SUR

■ Otra senda posible para llegar a la Nación es la colectora sur-sur; es decir la de hacer valer el peso estratégico de Comodoro Rivadavia y su zona de influencia. La ciudad petrolera parece vivir en estos tiempos un revival político, generado por las propias actitudes de Mario Das Neves. En este contexto debe ser interpretado el discurso de Néstor Di Pierro en la noche del 29, cuando anticipó los reclamos que hará cuando asuma como intendente.

Curiosamente, fue a su lado que Buzzi dio sus primeros pasos en política. "Mi mujer le amasaba los fideos los domingos, mientras yo le contaba qué era el peronismo", recordaba hace poco el "Tano" con su particular estilo. Eran tiempos en que Guinle mandaba en Comodoro y Di Pierro era su secretario de Bienestar Social. Por entonces también se decía que la hora de Comodoro estaba cerca, luego de ocho años de Carlos Maestro.

Guinle lo intentó y no pudo. Doce años después lo consiguió Buzzi. Aquél ganó ampliamente en Comodoro. Este apenas por un puñado de votos. Aquél no tuvo el valle consigo; éste sí. Son tiempos de definiciones.

TARDE AMANECISTE

■ Lo concreto es que Chubut cuenta con nuevo gobernador 70 días después de lo previsto. Hicieron falta las elecciones complementarias en seis mesas para emendar aquella escandalosa jornada del 20 de marzo, esa en que los votos supuestamente se iban a pesar en medio de una "noche inolvidable".

Y no es casual que ello haya terminado así. Es que desde un primer momento la elección en Chubut vino con fórceps. Todo por el sueño presidencial de Das Neves, quien se dejó encantar por

sus adulones de turno y así fue como rifó casi todo su capital político, el cual ahora le costará recobrar (ver nota de página 5).

El domingo 28 de octubre de 2007, Cristina Fernández de Kirchner era consagrada por abrumadora mayoría la primera mujer Presidente de Argentina que llegaba al sillón de Rivadavia a través del voto. Ese mismo día ella y su esposo Néstor habían leído con desagrado unas declaraciones de Das Neves en el diario Perfil, augurando que en 2011 no habría un Kirchner como candidato.

La guerra ya estaba declarada. A partir de ahí, y más allá de la visita de Néstor Kirchner a Comodoro el 7 de junio de 2008, donde fue recibido a los abrazos por el gobernador de Chubut, las diferencias ya estaban claras.

En forma paralela comenzaba el conflicto con el campo y a pesar de que en principio Das Neves se encolumnó con el Gobierno nacional, apenas olisqueó el humor social optó por abrazarse con los opositores de la Sociedad Rural y a no esconder ya sus coincidencias con dirigentes como Eduardo Duhalde, Felipe Solá y Francisco De Narváez.

Así las cosas, se produjo aquel colorido lanzamiento presidencial en La Boca y dejaron el gobierno de Das Neves notorios referentes como Néstor Di Pierro y Norberto Yauhar. A partir de entonces se terminó una forma de hacer política en el riñón de Das Neves.

CRECE DESDE EL PIE

■ Las elecciones legislativas de 2009 no hicieron más que ahondar la brecha entre Das Neves y los Kirchner, mientras el chubutense seguía padeciendo una sangría de dirigentes de peso, como los intendentes de Madryn y Esquel, Carlos Eliceche y Rafael Williams, respectivamente.

Desde allí a Das Neves no le salió una. Creyó que su generosa billetera bastaría para hacerse conocer a nivel nacional y sus afiches florecieron por todo el país. Vislumbró que si anticipaba las elecciones en Chubut, su candidato podría ganar cómodamente y él tendría expedito el camino a la Casa Rosada. Pero su cálculo volvió a fallar.

El Gobierno nacional recuperaba el consenso cuando falleció Néstor Kirchner. El golpe de efecto fue letal y la ambición desmedida de Das Neves quedó expuesta como nunca. Le faltó generosidad ante el dolor ajeno, que no era sólo de la viuda.

Sus opositores en Chubut vieron la rendija y empezaron a hacer ruido. Como el enemigo de mi enemigo es mi amigo, radicales y kirchneristas se unieron para impugnar polémicas decisiones del gobernador.

Así fue como la convocatoria a elecciones exageradamente anticipadas debió ser ratificada por la justicia y empezó 2011 con la cruda constatación de que el "delfín" elegido para la sucesión no levan-

taba vuelo. Martín Buzzi siempre fue resistido, por propios y por extraños. Jamás lo ayudó esa sensación de abulia que transmite.

La decisión del Superior Tribunal de no avalar las colectoras en Chubut fue un duro golpe para Das Neves, quien ya no contaría con esa criatura llamada "Provech" para sumar votos.

Pero igual de duro fue comprobar que el día de la decisión judicial se levantaron voces impensadas para cuestionar —y no solo en Chubut— y su movilización en Rawson se pareció bastante a un burdo apriete.

LA PESADILLA

■ Aunque estaba avisado, igual Das Neves sintió el mazazo del 20 de marzo. No tuvo entonces su "noche inolvidable" y careció de reacción para salvar lo que se pudiera. Hizo un papelón, amplificado en aquella grotesca imagen en la que cantaba "soy feliz" de la mano de De Narváez, Javier Castrielli y Graciela Camaño.

Pagó todos los costos de las desprolijidades que o bien ignoró o bien apañó. Sólo Gustavo Mac Karthy atinó a exhibir ciertos reflejos, mientras el gobernador admitía que ya no intentaría ser Presidente.

Se habló de "fraude", mientras no pocas autoridades electorales denunciaban haber sido presionadas. Apareció el escándalo de los radiogramas policiales que iban primero a la Casa de Gobierno y aquel histórico "888" en vez de "88" que en un suspiro le hizo perder a Buzzi 800 votos indebidamente contabilizados.

El recuento en la Legislatura demandó una semana y no fue definitivo, surgieron nuevas irregularidades (como una urna vacía) y el Frente para la Victoria (FpV) pidió la anulación de 10 mesas de las poco más de 100 que se aceptó abrir para contar voto por voto. Permanecerá en la nebulosa de la historia política de Chubut conocer los secretos de las 900 urnas que no se abrieron.

El Tribunal Electoral (con mayoría dasnevista) sólo aceptó la anulación de cinco mesas y hubo apelación en la justicia que volvió a tomarse un tiempo para intentar que los bandos en pugna alcanzaran algún acuerdo.

Pero nuevamente prevalecieron los halcones que desecharon cualquier posibilidad de consenso y el Superior Tribunal volvió a fallar contra los deseos del ex todopoderoso hombre de Chubut: ratificó la nulidad de las cinco mesas cuestionadas y agregó otra para que así se llegara a la votación complementaria.

Das Neves mostró ciertos reflejos y no le dio el gusto al FpV de que se votara junto con las elecciones nacionales (en agosto o en octubre) y convocó para el último domingo de mayo, confiando en que su candidato ganara a partir de los 436 votos de ventaja que le habían quedado de aquella jornada que supuestamente tendría "una noche inolvidable" ■